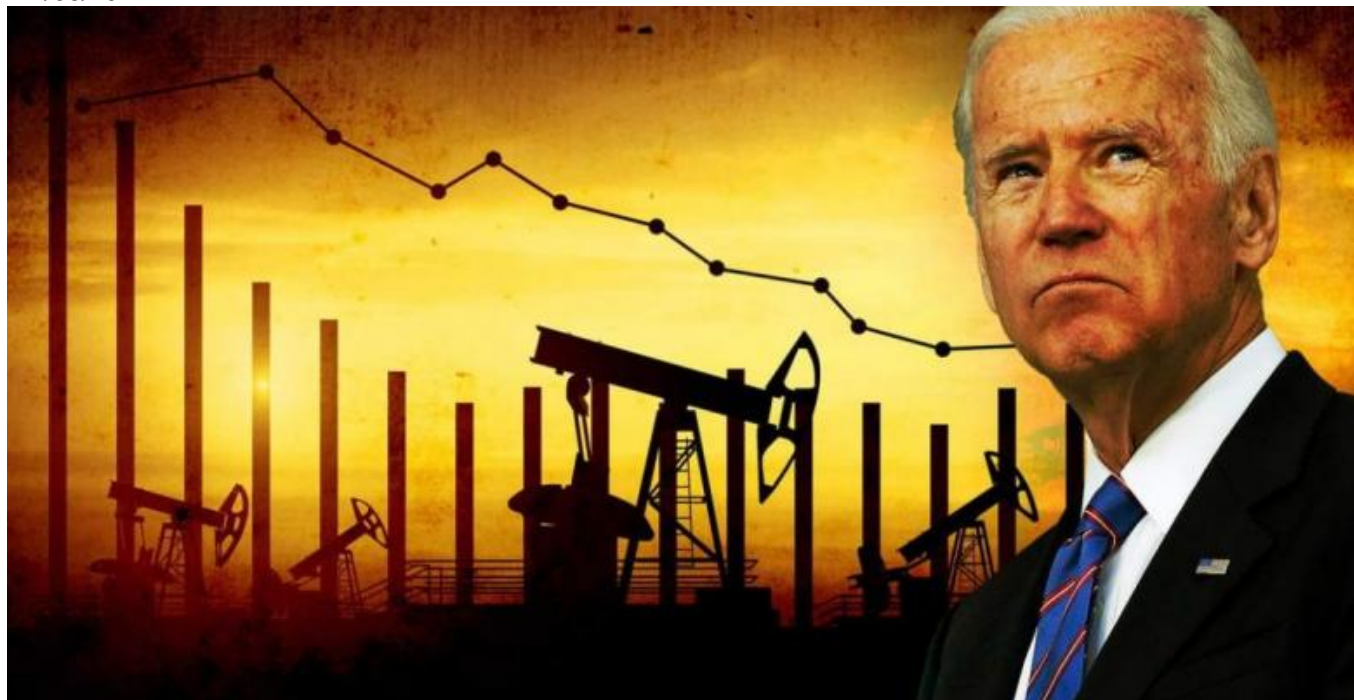


EE.UU. Inflación disparada: Echándole la culpa a otro

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

24/06/2022



Por enésima vez el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, vuelve a echarle la culpa a Rusia de los problemas de inflación que invaden a su país.

Ahora Biden instó al Congreso a suspender el impuesto a la gasolina por 90 días para luchar contra "el aumento de precios de Putin", atribuyéndolo a la operación militar especial rusa en Ucrania el aumento drástico de los precios de combustible en EE.UU., que han subido casi dos dólares por galón en los últimos tres meses. "A todos los republicanos que me critican por los precios altos en EE.UU., ¿están diciendo que preferimos tener precios de gasolina más bajos en EE.UU. que el puño de hierro de Putin en Europa?", preguntó Biden.

"Podríamos haber hecho la vista gorda ante los métodos asesinos de Putin, y el precio de la gasolina no habría subido como lo ha hecho. Creo que eso habría sido un error. Creo entonces, y creo ahora, que el mundo libre no tenía otra opción", sostuvo el inquilino de la Casa Blanca, al defender su decisión de haber impuesto las sanciones contra Moscú por su operativo en Ucrania.

En esa misma línea, desde la Casa Blanca, la prensa se hizo eco de un comunicado que dice que la medida va destinada a ofrecer alivio a los "consumidores estadounidenses afectados por el aumento de precios de Putin".

Al mismo tiempo, la Agencia Internacional de la Energía advirtió a Europa que debe prepararse para el cese total de los suministros del gas de Rusia este invierno, algo que ya se veía venir debido a lo que el mandatario ruso calificó de políticas irresponsables de Occidente.

Putin señaló la semana pasada, durante su discurso en el Foro Económico Internacional, que el drástico aumento de las tendencias inflacionistas en los mercados de materias primas y de productos básicos ya era un hecho mucho antes del inicio del conflicto en Ucrania. "El mundo se ha visto abocado a esta situación por años de políticas macroeconómicas irresponsables por los llamados países del G7, entre las que se encuentran la emisión no controlada y la acumulación de deuda no garantizada", acentuó. El mandatario ruso subrayó que tales procesos se intensificaron con el inicio de la pandemia del COVID-19 en el 2020.

"La pregunta es: ¿qué tiene que ver nuestra operación militar en Donbass? No tiene nada que ver en absoluto", reiteró Putin.

En este sentido, remarcó que las autoridades de los países occidentales no inventaron otra receta que poner en marcha la impresión de billetes. Además, mencionó que la masa monetaria en EE.UU. creció en más del 38% en los últimos dos años, aunque antes, tal aumento se producía durante "decenios". Mientras, la oferta monetaria de la Unión Europea también se disparó en un 20% desde el 2019.

Lo cierto es que muchos que o no saben ni leer o escribir o, principalmente, están manipulados por los medios al servicio del Imperio son a quienes está dirigida toda esta parafernalia de mentiras, con el fin de eludir los errores de la política económica de Estados Unidos y sus aliados europeos.

EL PEOR SORDO

Lo dicho por Putin es virtualmente reconocido por estos días por la Reserva Federal (Fed), cuyo presidente, Jerome Powell, contradujo la reiterada insistencia de Biden de que la operación militar rusa fuera la principal impulsora de la inflación en Estados Unidos.

Un despacho de la AP dice que durante una audiencia del Comité Bancario del Senado, el senador Bill Hagerty, republicano de Tennessee, logró que Powell admitiera que la inflación era alta mucho antes del comienzo de la operación militar en Ucrania el 24 de febrero.

Hagerty señaló que, en diciembre del 2021, la inflación aumentó al 7%, frente al 1,4% en enero de ese año, y luego fue ascendiendo gradualmente hasta su nivel actual del 8,6%.

Powell ha tratado de tranquilizar al público aseverando que la Fed "elevará las tasas de interés lo suficientemente altas y lo suficientemente rápido como para sofocar la inflación, sin restringir el crédito tanto como para estrangular la economía y causar una recesión".

Los aumentos acelerados de las tasas del banco central -comenzó con un aumento de un cuarto de punto en su tasa clave a corto plazo en marzo, luego un aumento de medio punto en mayo, luego tres cuartos de punto la semana pasada- ha alarmado a los inversores y ha llevado a fuertes caídas en los mercados financieros.

CHAPOTEO

Preso por sus contradicciones y su errónea o malhadada intención de echar la culpa a Rusia por los problemas inflacionarios que atraviesa su país, Biden se revolvió ahora contra las empresas petroleras, que contribuyen al mal y no hacen lo suficiente para compensar el aumento de los precios de la gasolina, mientras sus márgenes de ganancias se encuentran históricamente altos.

"En tiempos de guerra, los márgenes de ganancias muy por encima de lo normal de las refinerías, que se transfieren directamente a las familias estadounidenses, no son aceptables", escribió el mandatario en una carta enviada al director ejecutivo de Exxon Mobil, Darren Woods. "Sus empresas deben trabajar con mi administración para presentar soluciones concretas a corto plazo que aborden la crisis y respeten las equidades críticas de los trabajadores de la energía y las comunidades cercanas", afirmó. "Las compañías deben tomar medidas inmediatas para aumentar el suministro de gasolina, diésel y otros productos refinados", agregó.

Por otra parte, la misiva presenta varias referencias al presidente de Rusia, Vladímir Putin. En una de ellas, acusó a la "guerra de agresión de Vladímir Putin" y el "esfuerzo global por contrarrestarla" de haber "interrumpido el suministro mundial de petróleo" y de "subir" su precio mundial.

"No hay dudas de que Vladímir Putin es el principal responsable del intenso dolor financiero que el pueblo estadounidense y sus familias están sufriendo", aseveró. "El aumento de precios de Vladímir Putin está subiendo los costos para los consumidores", sentenció.

No obstante, el inquilino de la Casa Blanca también responsabilizó indirectamente al anterior mandatario, Donald Trump, del aumento de los precios de la gasolina. "El año anterior al que asumí el cargo, las refinerías de EE.UU. redujeron su capacidad en más de 800 000 barriles por día, lo que dejó a las refinerías estadounidenses en su nivel más bajo de capacidad en más de media década", señaló. "Entiendo que muchos factores contribuyeron a las decisiones comerciales de reducir la capacidad de la refinería, las cuales ocurrieron antes de que asumiera el

cargo", agregó.

El mandatario estadounidense envió cartas similares a los jefes de Chevron, Shell, Phillips 66, BP, Marathon y Valero, según The New York Post.

Por su parte, el Instituto Americano del Petróleo criticó a Biden y manifestó que "la agenda política equivocada de la Administración, que se aleja del petróleo y el gas natural nacionales, ha agravado las presiones inflacionarias y los vientos en contra a los esfuerzos diarios de las empresas para satisfacer las crecientes necesidades energéticas mientras reducen las emisiones".

Finalmente, el presidente Putin, al comentar todo este chapoteo de Biden, en el que llaman a la inflación y un impuesto por su nombre señaló que Occidente se está disparando a sí mismo a causa de las sanciones impuestas a Rusia, las cuales afectan a los costos. "Están tratando, condicionalmente, de limitar la exportación de nuestro fertilizante; los precios han subido. Están tratando de limitar la venta de nuestros recursos energéticos; los precios se han disparado nuevamente", explicó.

En esa línea, previamente declaró que "por razones absolutamente políticas, por sus propias ambiciones y bajo la presión del cacique estadounidense, los países europeos están imponiendo cada vez más nuevas sanciones a los mercados de petróleo y gas. Todo esto conduce a la inflación, y en lugar de admitir sus errores, están buscando culpables en otro lado".
